

# VIAJES Y CIUDADES MÍTICAS

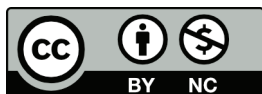
Álvaro Baraibar y Martina Vinatea Recoba (eds.)



Baraibar, Álvaro y Martina Vinatea Recoba (eds.), *Viajes y ciudades míticas*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2015. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 31 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-462-1.

FOMENTANDO LA IDENTIDAD INSTITUCIONAL  
DOMINICANA EN TRES RELACIONES DE FIESTAS  
PARA LA BEATIFICACIÓN DE SANTA ROSA DE LIMA

Mirzam C. Pérez  
Grinnell College (EE.UU.)

En el Exordio de *Festiva pompa, culto religioso, veneración reverente, fiesta, aclamación y aplauso a la feliz beatificación de la bienaventurada Virgen Rosa de S. María*, una relación de fiestas escrita para las celebraciones limeñas de beatificación de Rosa de Lima resalta en especial una nota marginal. En ella, el autor Fray Juan Meléndez de la Orden de Predicadores comenta que las festividades de beatificación organizadas en Granada y Cádiz habían sido de suprema calidad, dignas de inspiración para otras ciudades: «Granada y Cádiz sin quedar inferiores a ninguna dieron que emular a muchas»<sup>1</sup>. La nota, discretamente ubicada opuesta a dos páginas que describen la opulencia de las festividades organizadas para la misma ocasión en Roma, Madrid, y Sevilla, revela una conciencia y preocupación por las tradiciones festivas, aun aquellas llevadas a cabo en ciudades más pequeñas como Cádiz y Granada, centros urbanos que no eran por tradición considerados ejes de la vida cortesana. El comentario de Meléndez podría fácilmente desestimarse si uno leyera el relato de forma somera. Sin embargo, es intrigante el conocimiento tan amplio del cronista sobre la materia y, más aún, el tránsito de información, documentos, y libros que esta sencilla anotación revela. Visto desde esta singular posición,

<sup>1</sup> Meléndez, *Festiva pompa*, p. 6.

el comentario invita a examinar de manera más detallada la influencia transnacional y transoceánica de las relaciones de fiestas y cuestionar así el rol de estos libros no solo como objetos de consumo, sino también como objetos de poder y representación<sup>2</sup>.

Con este propósito, este ensayo compara tres relaciones de fiestas publicadas para coincidir con la beatificación de Santa Rosa: las dos relaciones de fiestas describiendo las festividades en Granada y Cádiz (y mencionadas en las anotaciones marginales) y la relación de fiestas organizada en Lima, en la que se comenta sobre la calidad excepcional de las dos fiestas anteriores. Estos textos son: *Relación Breve de las Fiestas que el Real Convento de Santa Cruz de Granada dispuso e hizo en la Beatificación de la Venerable y Esclarecida Virgen la Bienaventurada Rosa de Santa María de la Tercera Orden de Nuestro Glorioso Padre y Patriarca Santo Domingo de Guzmán, natural de la ciudad de Lima, Cabeza de el Imperio de el Perú*, por Baltasar de Bolibar, Granada, 1668; *Relación Compendiosa y Diaria, de las Fiestas que se celebraron por onze días en el Convento del Señor Santo Domingo, y el Rosario, de la ciudad de Cadiz, a la esclarecida y bienaventurada Rosa de Santa María, natural de Lima, en el Perú, del sagrado orden de Predicadores, en el día que se solemnize su Beatificación, que dio principio el día 14 de Enero, deste año de 1669*, por un autor anónimo, Cádiz, 1669; y *Festiva pompa, culto religioso, veneración reverente, fiesta, aclamación y aplauso a la feliz beatificación de la bienaventurada Virgen Rosa de S. María*, por Fr. Juan Meléndez, Lima, 1671. Mientras que los tres textos comparten un interés entendible en respaldar el proceso en curso de canonización de la limeña así como de salvaguardar los detalles de las fiestas organizadas para su beatificación, las relaciones de fiestas también promueven una imagen institucional positiva para los conventos dominicanos que comisionaron la publicación de estos textos y organizaron las festividades locales.

Con la rápida beatificación en 1668 de Santa Rosa de Lima, la primera santa nacida en América, el Papa Clemente IX ordenó que se llevaran a cabo octavarios en el mundo católico. En cumplimiento con la bula papal, los numerosos conventos dominicanos españoles organizaron fiestas en la madre patria así como en la colonias de ultramar para conmemorar la eminente santificación de una mujer asociada con su orden y considerada por los dominicanos como un bien merecido

<sup>2</sup> Findlen, 2012.

premio por sus labores misioneras evangélicas en Perú<sup>3</sup>. La orden dominicana se había ganado una excelente reputación como orden de eruditos ya que había estado al mando de los centros educativos más importantes del Imperio. De igual manera, lazos estrechos unían a la orden y a la monarquía debido al liderazgo dominicano de los tribunales de la Inquisición. Sin embargo y a pesar de estos marcados éxitos, la orden aun ansiaba reconocimiento por su labor misionaria en las Américas<sup>4</sup>.

Tradicionalmente, un octavario de beatificación incluía misas, procesiones y sermones de carácter laudatorio llevadas a cabo en un período de ocho días y que tenían como meta exaltar la vida y obra de la recién proclamada beata. Como complemento a los eventos religiosos, se llevaban a cabo entretenimientos populares como corridas de toros, concursos de poesía, obras de teatro, y fuegos artificiales. La publicación de la relación de fiestas era la última etapa en el proceso conmemorativo que promovía, más allá de las murallas de la ciudad, la piedad de la comunidad patrocinadora. Al ser publicadas y circuladas, las relaciones de fiestas se convertían en los únicos vestigios permanentes de estos eventos efímeros. Los libros eran intercambiados como regalos, compartidos y leídos por aquellos, tanto cerca como lejos, que deseaban conocer sobre la beatificación de un individuo de mérito espiritual. Fue de esta manera, a través de la circulación de dichas publicaciones, que el cronista de los eventos de Lima se informó sobre las celebraciones llevadas a cabo en otros conventos de la península y que muy probablemente sirvieron como punto de comparación y/o modelo para las celebraciones en Lima. En los siguientes párrafos analizo las relaciones de fiestas en el orden cronológico en el que se llevaron a cabo las fiestas, específicamente en Granada, Cádiz, y por finalmente, Lima.

La relación de fiestas realizadas en Granada, *Relación Breve*, es un texto de once páginas escrito por Fr. Baltasar de Bolibar O.P. con fecha de 1668. El texto se organiza en tres secciones: los eventos que dieron lugar a las fiestas, la descripción de las actividades, gente, y lugares utilizados para la celebración, y los milagros reportados como consecuencia de la beatificación. La narrativa se centra en la importancia histórica y religiosa de Granada, la magnificencia del convento dominicano, y los acontecimientos excepcionales ocurridos en las fiestas.

<sup>3</sup> Véase Melvin, 2012, p. 10.

<sup>4</sup> Ver Graziano, 2004.

El cronista presenta a Santa Rosa como un producto de la evangelización dominicana con la frase «hija de la esclarecida Religión de Predicadores, que como esta, fue la primera que plantó y fundó, y estableció y conservó la Santa Fé Católica en los dilatados imperios del Peru»<sup>5</sup>. Se procede a alabar a Granada como el «paraíso de Europa, Emporio de las grandezas de España, la ciudad de Granada tan dignamente estimada de nuestros gloriosísimos Reyes Católicos». Estas palabras establecen la importancia de Granada y reafirman el poder católico sobre la herejía en el momento en que el rey Fernando y la reina Isabel lideraron la toma de Granada del Califato XX en 1492. El autor reafirma esta conexión con la frase «es tan del corazón de nuestros reyes esta Granada Hermosa, que la ponen en el corazón de sus escudos».

La descripción de los eventos cotidianos ubica a Granada como una entusiasta ciudad cristiana con el comentario hiperbólico «el día más festivo que ha tenido Granada». Las campanas sonaron tan alto y tan dichosas: «como cuando se ganó esta ciudad», referencia adicional a la toma de Granada. La Fortaleza Real de la Alhambra y Castillo, un espacio simbólico de la conquista morisca, también trajo «lágrimas de alegría» con su despliegue de artillería. El cronista define los espacios urbanos usados para actividades religiosas y laicas mencionando muy específicamente las calles, plazas e iglesias donde se construyeron arcos y altares efímeros. Su descripción sugiere la colaboración armoniosa de todas las órdenes religiosas, la Iglesia y las autoridades locales en la organización y participación en los eventos. El texto alaba generosamente el esplendor y la contribución estética de los edificios de la orden dominicana a la celebración, con mención particular de la iglesia de Santo Domingo, una vez sede del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición. Por último, los acontecimientos milagrosos durante la celebración se incrustan por doquier en el relato para reforzar la santidad de Rosa y fomentar así el seguimiento devoto del pueblo. En el proceso, Granada se construye como ciudad bendecida, un centro sagrado y milagroso que merece la santidad de la mujer de Lima.

Titulado *Relación Compendiosa*, el relato de 6 folios escrito por un cronista anónimo sobre las celebraciones de Cádiz describe las actividades llevadas a cabo en enero de 1669. El documento describe a Cádiz como una comunidad de importancia comercial aunque aislada; a la misma vez la presenta como una metrópolis moderna y católica.

<sup>5</sup> Bolibar, *Relación breve*, fol. 1.

Enfatiza la modernidad de su arquitectura y la belleza estética de sus espacios urbanos, proporciona referencias a su ubicación y comercio marítimo, y reitera la auto-identificación de Cádiz como centro de fidelidad católica y de armonía social y, como tal, bendecido por los milagros y dispensas de Santa Rosa.

Sin embargo este relato no comienza de manera tradicional. En vez de presentar una introducción extensa contextualizando las celebraciones como lo hace el texto de Granada, la relación se enfoca en ensalzar la estética arquitectónica del Convento de Nuestra Señora del Rosario y Santo Domingo, la magnificencia de sus obras de arte e imágenes religiosas, y las decoraciones lujosas preparadas para las fiestas<sup>6</sup>. El recién terminado convento dominicano se describe como «el más moderno de la ciudad y así de más perfecta y hermosa arquitectura»<sup>7</sup>. Los retratos del rey Carlos II y la Reina Mariana de Austria disponen de puestos centrales en el Altar Mayor, aportando así su patrocinio monárquico a la beatificación de Santa Rosa y permitiendo la presencia real en las celebraciones religiosas.<sup>8</sup>

Igual que el texto de Granada, este cronista presenta a Cádiz como ciudad de devoción y armonía espiritual al integrar descripciones de los milagros experimentados. Por ejemplo, la relación reporta que llovió durante todos los días de la fiesta lo que asistió al sector agrícola de la región que se veía afectado por una prolongada sequía. De la misma manera se apaciguó aunque de manera temporal la usual violencia e inseguridad de la ciudad. La ciudad puerto, otrora espacio urbano caracterizado por el desorden, la mala conducta y el crimen, se vio transformada por la bendición de Santa Rosa en sitio de armonía y apaciguamiento.

Así, la relación de fiestas de Cádiz permite al prospero centro costero adjudicarse cierto valor simbólico a través de la difusión de una publicación y posiblemente competir con ciudades rivales, en particular con la pujante Sevilla<sup>9</sup>. Más aún, el conmemorar la ciudad de Cádiz como centro marítimo, católico, e intelectual conecta de manera implícita la ciudad española con el igualmente vibrante puerto transatlántico de Lima, ciudad natal de Rosa de Santa María y tema de nuestra siguiente relación de fiestas.

<sup>6</sup> Véase Lomas Salmonte, 2005, p. 478.

<sup>7</sup> Anónimo, *Relación compendiosa*, fol. 296v.

<sup>8</sup> Véase Osorio, 2004.

<sup>9</sup> Véase *Historia de Cádiz y su provincial desde los remotos tiempos hasta 1814*, p. 417.

Si bien la relación de Lima comparte enfoque con los dos textos anteriores, lo hace de manera distinta. El libro alaba las contribuciones estéticas y arquitectónicas de los edificios dominicanos pero lo hace añadiendo tres largos capítulos que describen los espacios, imágenes, y lujos de estos lugares. De la misma manera en que la relación de Cádiz menciona el uso de retratos reales para representar la presencia y aprobación monárquica, el texto de Lima menciona la presencia, participación, y regalos del Virrey y la Virreina de Lima en los eventos planeados, evidencia del profundo compromiso de las autoridades locales. Más aún, este relato de 121 páginas, más extenso y detallado que los anteriores, recopila documentación suplementaria en el texto. Una transcripción de la bula papal de beatificación, una carta de la Reina Mariana enviada para la ocasión, la biografía de la vida y milagros atribuidos a Rosa, y una colección de poemas laudatorios complementan y contextualizan la relación.

Muy de notar es que mientras los textos de Granada y Cádiz afirman que Rosa es el producto del éxito dominicano en la iniciativa colonial, el texto de Lima hace alarde de la mujer beatificada como una «hija espiritual de la religión de Santo Domingo» y, sobre todo, como fruto de las Américas. Por ejemplo, el cronista afirma que la noticia tomó tanto tiempo en llegar a Perú que: «ya la habían gozado y celebrado extraños, quando aun no le sabíamos los propios viniendo a ser los últimos al aplauso los que por naturaleza deberíamos de ser los primeros al culto»<sup>10</sup>. Esta apropiación colonial de Rosa se reincorpora cuando el texto la llama «paysana» de manera repetida, compartiendo la misma nación o comunidad que los dominicos criollos<sup>11</sup>. El autor también comenta que cuando los frailes limeños se enteraron inicialmente de la beatificación de Rosa, celebraron en sus corazones «los triunfos de su criolla», evidenciando el valor de la beata como producto de origen y de orgullo colonial.

Otra ocurrencia particular en la relación de Lima es la inclusión de las comunidades indígenas en las actividades festivas. Aun cuando los indios representaban al «otro» en la sociedad colonial virreinal, sus contribuciones no obstante se valoran en el relato. El cronista menciona que: «ni en la miseria de los pobres indios faltó agasajo que hazer a su divina paysana... fabricaron a su triunfo hermosos triunfales arcos de

<sup>10</sup> Meléndez, *Festiva pompa*, p. 7.

<sup>11</sup> Meléndez, *Festiva pompa*, p. 23.



flores que aunque a su bárbaro modo si eran gusto del olfato y servían de diversión apasible a los ojos»<sup>12</sup>. Además, doce pelotones del ejército de «indios, pardos y morenos libres» adaptaron sus uniformes militares para la ocasión, insertando una rosa en sus yelmos decorados de plumas: «común gala que inventó la devoción y aumentó su luzimiento»<sup>13</sup>. Igualmente, la narrativa hace mención que las presentaciones de danza fueron: «conforme a la usanza antigua de las muchas naciones de estos indios». Todos estos ejemplos de integración indígena sirven para enaltecer la labor misionera de los dominicos y reclamar a la ejemplar limeña como miembro de la comunidad indígena así como de la criolla.

Una lectura cuidadosa de estos tres textos invita a reevaluar el papel de las relaciones de fiestas como artefactos de negociación, poder y reputación internacional para la orden dominicana. Los textos de Granada y Cádiz, aun cuando breves, se interesan en aumentar el valor cultural de sus respectivas ciudades así como realzar la imagen pública de su afiliación institucional. Ambos relatos coinciden en afirmar que la recién *beata* es un triunfo de la conquista española y del trabajo misionario dominicano en las colonias, utilizando sus milagros como prueba de su respaldo espiritual. El relato de Lima revela un esfuerzo más deliberado del autor de crear un diálogo y entablar un «lenguaje de competencia» con los conventos en la península que habían sido sede de fiestas anteriores. Deja al descubierto un autor que si bien está informado de los eventos y celebraciones llevadas a cabo al otro lado del océano, escoge sin embargo comentar sobre asuntos locales de importancia. El texto proporciona evidencia singular de la promoción de Rosa como *criolla* y no tanto como peninsular o americana. Esta incipiente conciencia y auto identificación *criolla* incluye y valora las contribuciones indígenas como miembros participativos de una misma comunidad.

Mi investigación reconsidera el rol de las relaciones de fiestas proponiendo que más allá de ser objetos de representación a cargo de la preservación de prácticas culturales e históricas. Las relaciones de fiestas son objetos de consumo que comunican y forman la identidad de sus propietarios y usuarios, estableciendo y fortaleciendo nociones de comunidad. Por medio de su circulación entre conventos, a través de océanos e imperios, las relaciones de fiestas también se convierten por

<sup>12</sup> Meléndez, *Festiva pompa*, p. 27.

<sup>13</sup> Meléndez, *Festiva pompa*, p. 29.

derecho propio en objetos de poder que fomentan, construyen y negocian identidades institucionales y comunitarias.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benedict, *Imagined Communities: reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London/New York, VERSO, 1991.
- Anónimo, *Relación compendiosa y diaria de las fiestas que se celebraron por onze dias en el Convento del Señor Santo Domingo y el Rosario, de la ciudad de Cadiz, a la esclarecida y bienaventurada Rosa de Santa Maria...*, Cádiz?, s.n., 1669.
- Bolíbar, de Baltasar, *Relación breve de las fiestas que el real convento de Santa Cruz de Granada dispuso y hizo en la beatificación de la venerable y Esclarecida Virgen la Bienaventurada Rosa de Santa Maria*, Granada, 1668.
- Casto y Rossi, Adolfo de, *Historia de Cádiz y su provincial desde los remotos tiempos hasta 1814*, Imprenta de la Revista Médica, Cádiz, 1858.
- Castro, Adolfo de, *Historia de Cádiz y su provincial desde los remotos tiempos hasta 1814*, Mairena del Aljarafe, Extramuros, 2007.
- Findlen, Paula, *Early Modern Things: Objects and Their Histories, 1500-1800*, Londres, Routledge, 2012.
- Graziano, Frank, *Wounds of Love: The Mystical Marriage of Saint Rose of Lima*, Oxford, Oxford UP, 2004.
- Lomas Salmonte, Francisco Javier, *Historia de Cádiz*. Madrid, Sílex, 2005
- Meléndez Juan (O.P.), *Festiva pompa, culto religioso, veneración reverente, fiesta, aclamación y aplauso a la feliz beatificación de la bienaventurada Virgen Rosa de Santa Maria, Tercera del Orden de Predicadores...* Lima, s. n., 1671.
- Melvin, Karen, *Building Colonial Cities of God: Mendicant Orders and Urban Culture in New Spain*, Standford, Standford UP, 2012.
- Osorio, Alejandra B., «The King in Lima: Simulacra, Ritual, and Rule in Seventeenth-Century Peru», *Hispanic American Historical Review*, 84, 3, 2004, pp. 447-474.